

La percepción del racismo entre estudiantes de licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco

Perception of racism among undergraduate students of the National Pedagogical University-Ajusco

DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i32.1566>

Juris Tipa*

Resumen

A pesar de que el racismo en el sistema educativo en México ha sido un tema ampliamente estudiado en el campo de las ciencias sociales, su percepción y experiencias a nivel cotidiano entre estudiantes aún cuenta con una relativamente limitada producción académica. Por ello, en el presente artículo se presentan los resultados de un estudio exploratorio sobre la percepción y las experiencias de discriminación étnico-racial entre estudiantes de las cinco licenciaturas presenciales de la Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco en la Ciudad de México. La base empírica de este estudio consistió de una metodología mixta: entrevistas cualitativas con estudiantes y una encuesta (N= 233) aplicada a la población estudiantil, donde se indagó acerca de su percepción y vivencias del racismo y otras formas de discriminación dentro y fuera del campus universitario. Se concluye que, a pesar de que las experiencias de discriminación étnico-racial se han disminuido en ámbito cotidiano dentro del campus universitario, estas aún siguen presentándose combinadas con otras formas de discriminación. Además, entre la población estudiantil existen latentes tensiones vinculadas con la división entre *lo indígena* y *lo no-indígena* que se expresan a través de actos discriminatorios implícitos.

Palabras clave: discriminación – estudiantes – etnicidad – percepción social – racismo.

Abstract

Despite the fact that racism in the educational system in Mexico has been a widely studied topic in the field of social sciences, studies about its social perception and experiences on a daily basis among students have been relatively limited. Therefore, this article presents findings from an exploratory study on perception and experiences of ethnic and racial discrimination among undergraduate students of the five in-campus majors in the National Pedagogical University-Ajusco in Mexico City. The empirical basis of this study consisted of mixed methodology: in-depth interviews with the students and a survey (N=233) applied to the student population to identify and describe their perception and experiences of racism and

* Doctor en Antropología Social. Líneas de investigación: consumo cultural, identidades, etnicidad, medios de comunicación, percepción social, racismo y discriminación étnica. Profesor-Investigador del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México. juris.tipa@gmail.com

other forms of discrimination inside and outside the university campus. Although experiences of ethnic-racial discrimination have decreased in everyday experiences within the university campus, we concluded that these are still present, together with other forms of discrimination. Furthermore, among the student population there are latent tensions linked to the divide between the indigenous and the non-indigenous which are expressed through implicit and indirect discriminatory acts.

Keywords: discrimination – ethnicity – social perception – students – racism.

Introducción. El racismo y la educación formal en México

El racismo en los contextos educativos en México usualmente ha sido abordado desde tres enfoques principales: el currículo y los contenidos de los materiales didácticos, el acceso a la educación y las relaciones interpersonales que se establecen en los espacios escolares y universitarios. Desde el primer enfoque, comúnmente se revela la sesgada representación de las etnias mexicanas o *lo indígena* en los libros escolares como algo del pasado prehispánico, folklórico, campesino y/o en situación de pobreza (Corona Berkin, Le Múr, 2017; Gall, Crespo, 2021; Velasco, 2016: 394-397). Como una continuación de la histórica exclusión y marginalización de las etnias desde el periodo de la colonización, estas representaciones se vinculan con el proyecto identitario nacional del *mestizaje*, cuya finalidad fue “transformar” las etnias mexicanas en “mestizos”, donde *lo mestizo* tome el papel central y superior a *lo indio*, convirtiendo la nueva “hibridéz” en el principal instrumento biopolítico y cultural de la construcción identitaria de la nación (Alonso, 2007: 176, 191). El sistema educativo fue una de las herramientas principales para ello a manera de un “agente civilizador” que exigía un paulatino rechazo y abandono de las costumbres, los idiomas y otros aspectos relacionados con el origen indígena, reforzando el estigma de lo indio como una representación y un sinónimo del atraso en la “modernidad civilizadora”. No obstante, dicho proceso se complementaba con un doble discurso identitario-nacional, incitando simultáneamente el sentimiento de orgullo por las “raíces originarias” de la población mexicana en referencia a su “glorioso pasado prehispánico” (Borrás, 2018: 94).

Este discurso institucional estigmatizador ha estado presente en los libros escolares desde el inicio del siglo XX, y prácticamente no ha llegado a pasar por cambios sustanciales a lo largo del siglo. A pesar de que durante las dos primeras décadas del siglo XXI en los materiales didácticos han sido incluidos los temas de multiculturalidad, información sobre la diversidad de los orígenes de la nación mexicana y la valoración de la diversidad sociocultural de la misma, en los libros aún sigue prevaleciendo el discurso *racialista*¹ y una sesgada representación de lo indígena, sin una clara intención antirracista (Gall, Crespo, 2021), en otros estudios se ha encontrado que el personal docente también suele comprender la diversidad humana de manera racialista y racializada y,

¹ La errónea idea de la “raza” como la explicación de la diversidad cultural y la supuesta diferencia biológica entre distintos grupos humanos.

además de reproducir estas creencias durante la enseñanza, ocasionalmente llega a transmitir ideas francamente racistas como conocimientos legítimos (Aguilar, 2012; Masferrer, 2018).

Es importante destacar que el modelo curricular de las universidades interculturales ha intentado modificar los contenidos y las prácticas estigmatizantes sobre lo indígena en la educación formal en México, aunque con resultados variados tanto a nivel institucional (administración y el personal docente) como estudiantil, en cuanto la interpretación y la práctica de la interculturalidad, aunando a ello, la segregada convivencia y las discriminaciones étnico-nacionales a nivel interpersonal entre sus estudiantes (Morales *et al.*, 2020; Sartorello, 2016; Tipa, 2017a). Asimismo, cabe indicar que una de las razones principales para la creación de las universidades interculturales fue la facilitación del acceso a la educación superior entre jóvenes de las etnias mexicanas. De ahí, otro aspecto del racismo en el sistema educativo en México es el limitado acceso que este sector de la población tiene a la educación formal, sobre todo a sus niveles superiores o las carreras universitarias. Desde esta perspectiva temática, usualmente se identifican los siguientes factores clave que restringen su acceso a la educación superior: la distancia geográfica, barreras culturales, obstáculos económicos y de oportunidades, baja calidad educativa anterior y factores discriminatorios (Carnoy *et al.*, 2002; Chávez, 2008).

Por lo último, el tercer enfoque de estudio del racismo en los contextos formales de educación está vinculado con las relaciones que se establecen entre docentes y estudiantes, y dentro de la población estudiantil o entre pares. Las escuelas y las universidades no sólo son espacios educativos, sino también de socialización y múltiples interacciones formales e informales, las cuales tampoco están libres de las nociones jerarquizadas de la etnicidad (particularmente, asociadas con lo indígena), las tonalidades de tez y las prácticas explícitas o implícitas del llamado *racismo cotidiano* (Blanco, 2020; Velasco, 2018). El objetivo principal de este artículo es hacer un pequeño aporte a este tercer enfoque temático con los resultados de un estudio exploratorio, enfocado en la descripción y el análisis de la percepción social y las experiencias de discriminación étnico-raciales entre estudiantes de cinco licenciaturas presenciales de la Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco (UPN-A) en la Ciudad de México.

Además del perfil de la UPN-A como universidad donde se forman futuros profesionistas del Sistema Educativo Nacional, un aspecto distintivo de su población estudiantil es su diversidad en cuanto los contextos geográficos y socioculturales de los cuales provienen, lo que parcialmente se debe a la licenciatura en Educación Indígena. Este programa fue creado en 1982 como una propuesta de formación para la población indígena, en el cual se busca facilitar el acceso a educación superior para ese sector de la población mexicana. En su mayoría son estudiantes con bachilleratos, varones y mujeres que provienen de diferentes comunidades y grupos étnicos del país, de esta forma visibilizando lo étnico en la universidad (Czarny, 2012: 13-14). Así, la UPN-A ha sido de las primeras instituciones del nivel superior en México que ha impulsado y mantenido programas dirigidos a la formación y profesionalización indígena en el ámbito de

la educación formal, recibiendo un alto porcentaje de estudiantes y docentes provenientes de diversas comunidades y pueblos denominados indígenas (Czarny *et al.*, 2023: 147). No obstante, a pesar de su enfoque, dicha carrera no es exclusiva para “estudiantes indígenas”, sino abierta a personas de cualquier adscripción étnico-nacional y cultural. De ahí se destaca la importancia de conocer las vivencias y opiniones sobre las relaciones que se establecen en dicho contexto universitario en cuanto las posibles prácticas racistas, que potencialmente podrían afectar su posterior ejercicio profesional en el campo de la educación.

Aspectos teórico-conceptuales del racismo y su percepción social

Se considera que para la existencia del racismo como “un sistema multidimensional de discriminación y exclusión-inclusión que, para fines de dominación de unos grupos sobre otros, está basado en una amplia índole de prejuicios socioculturales comúnmente *biologizados*” (Tipa, 2021: 62), es necesaria la implementación del racialismo o la científicamente errónea idea de que las “razas” humanas existen como determinados grupos biológicos, y la racialización o la percepción de otras personas como provenientes de las supuestas o, mejor dicho, imaginadas razas (Campos, 2012). De esta forma, el racismo es relacionado con el pensamiento (el prejuicio, sea tal positivo o negativo) y la acción hacia otras personas racializadas o percibidas como miembros de una raza y, debido a la racialización y el conjunto de estereotipos (positivos o negativos) que esta implica, tanto el pensamiento como la acción difícilmente puedan ser neutros, sino condicionados por dichos prejuicios y estereotipos.²

Aunque se suele hablar sobre el racismo de una manera general, se pueden distinguir por lo menos tres expresiones principales del mismo: *el racismo “científico”*, basado en la falsa idea de la raza como argumento biológico de diferenciación; *el racismo cultural*, donde se apela al argumento de la diferencia cultural para justificar la inclusión-exclusión; y *el colorismo* o el racismo del fenotipo, donde, para los mismos fines se emplea la categoría de “color” (Tipa, 2019). No obstante, estas tres formas de racismo a menudo se presentan de manera imbricada o combinada en las prácticas concretas de la discriminación étnico-racial.

Sin embargo, según algunas posturas se considera que el racismo no es un tipo de discriminación y, aunque la discriminación implique un trato desfavorable hacia las personas, esta se debe a prejuicios y prácticas individuales; mientras que para otras, el racismo no es una práctica individual, sino que representa un fenómeno estructural e histórico (Fregoso, Domínguez, 2018: 23). Efectivamente, se puede hablar sobre las expresiones del racismo en diferentes niveles, igual como de la discriminación, es decir, si tal es personal (individual) o institucional (estructural). La discriminación es un acto –sea tal momentáneo o sistemático– de poner a miembros de un grupo en desventaja o tratarlos injustamente, solo por el hecho de pertenecer a un

² Cabe indicar que, según otros posicionamientos, con la racialización se refiere exclusivamente a personas que son víctimas del racismo (Gall, 2004: 226).

determinado grupo. La discriminación a nivel personal se lleva a cabo por individuos, mientras la institucional se implementa y se ejerce por parte de las políticas gubernamentales, organizaciones e instituciones (Plous, 2003: 4). Según esta perspectiva, también se puede hacer una diferenciación entre el racismo a nivel *macro* y nivel *micro*, donde el nivel macro corresponde al racismo estructural, mientras a nivel micro se expresa como racismo cotidiano que se ejerce en las interacciones interpersonales diarias y se constituye y se deriva de la lógica macro (Velasco, 2018: 228). Entre las expresiones del racismo cotidiano, además, se puede encontrar las prácticas del llamado *endorracismo*, cuando entre personas del grupo racialmente estigmatizado se interiorizan los prejuicios racistas de los cuales son víctimas, provocando así la reproducción de dichos prejuicios sobre sí mismos y otros miembros del grupo (Ramírez, 2021).

En cuanto a la percepción de la discriminación y las prácticas racistas, esta involucra interpretaciones subjetivas de las situaciones y el contexto particular de las interacciones interpersonales, y por ello es algo distinto de la experiencia propia, porque hace referencia a una sensación o conocimiento general sobre la existencia de prácticas discriminatorias en el entorno, lo que no necesariamente involucra ser víctima de tales, aunque tampoco lo excluya. Con la "percepción" aquí se refiere a la percepción social que, a diferencia de la percepción sensorial que está vinculada con la constitución neurobiológica y física del ser humano, consiste en la influencia de los factores socioculturales en la decodificación e interpretación de las interacciones con otras personas o la "cognición social" (Arias, 2006). Dado su carácter subjetivo, la percepción social es sujeta a distintos sesgos cognitivos, lo que en situaciones de discriminación dificulta determinar si la percepción de una persona es por la cantidad de discriminación que experimenta o porque refleja con precisión el nivel de discriminación que realmente existe en su entorno particular (Kaiser, Major, 2006). Medir la percepción en relación con la discriminación racista involucra varios sesgos cognitivos: las personas pueden ver más discriminación de la que realmente existe o podrían ver menos. Asimismo, según Kaiser y Major (2006), es muy común el fenómeno de la desproporción (o discrepancia) entre la discriminación percibida y la experimentada, es decir, usualmente prevalece el hecho de enterarse sobre los actos discriminatorios en el entorno que tener experiencia propia de haber sido víctima de los mismos. Consecuentemente, la percepción del racismo forma parte de un proceso cognitivo dinámico, resultado de la autorreflexión e interpretación subjetiva del entorno, donde las condiciones de socialización y la ubicación estructural de la persona, dentro de un determinado contexto socioeconómico, etario y sociocultural, participan activamente en la comprensión y la interpretación de la realidad. De ahí, debido a las diferencias socioculturales y sociopsicológicas en dicha comprensión e interpretación de nuestras interacciones cotidianas, es de sustancial importancia no solo estudiar el racismo a nivel macro o estructural, sino también la percepción social del mismo a nivel micro o cotidiano, para poder elaborar y proponer estrategias más eficaces para su paulatina erradicación.

Algunos antecedentes empíricos

En un estudio cuantitativo concluido en 2016, acerca de las experiencias del racismo cotidiano entre estudiantes de las licenciaturas de Educación Indígena y Sociología de la Educación de la UPN-A, se muestra que 90.7% lo han atestiguado en sus entornos, como las calles, el transporte público, los centros comerciales, el trabajo y la familia, entre otros (Velasco, 2018). Entre las principales razones del racismo observado fueron mencionadas la apariencia (19.6%) y el color de piel (16.2%), mientras aspectos como el nivel socioeconómico y el origen étnico obtuvieron un menor porcentaje de respuestas (13.1% y 12.4%). Asimismo, dos terceras partes (69.6%) de estudiantes de ambas carreras admitieron que han sido víctimas de dichas prácticas en sus entornos.

En relación con los contextos de la educación formal, 62.8% admitieron haber sido objeto de racismo por parte de sus propios compañeros o del personal docente (50.6%) en distintos niveles escolares antes de llegar a la universidad, mientras que dentro del campus universitario de la UPN-A, 77% indicaron haber atestiguado racismo en diferentes espacios y casi la mitad de la población encuestada (46.1%) admitió haber vivido el racismo en algún grado u ocasión.³ Cabe mencionar que en el mismo estudio no se detectó una diferencia estadística amplia entre estudiantes de ambas carreras en relación con haber sido víctima del racismo en la UPN-A (42.9% en el caso de licenciatura de Sociología de la Educación y 47.9% dentro de Educación Indígena); sin embargo, las experiencias del racismo dentro de la universidad se vinculan con los cuatro elementos ya mencionados: la apariencia (25.1%), el nivel socioeconómico (15.4%), el color de piel (14.9%) y el origen étnico (13.1%). Por lo último, en 56.2% de los casos, los encuestados admitieron haber cometido actos racistas en contra de otras personas en distintos lugares, incluso, en la universidad.

Lo anterior también fue vislumbrado en un estudio más reciente, llevado a cabo de manera cualitativa entre estudiantes de la carrera de Educación Indígena de la UPN-A (Czarny *et al.*, 2023). Por medio de tres grupos focales con estudiantes indígenas y no indígenas de dicha carrera, se identificó que más de la mitad reconocieron la existencia de prácticas racistas en la universidad, aunque no siempre estas fueron nombradas como tales, sino como situaciones y/o actos de discriminación por diversas causas. La noción de racismo, articulada con la de discriminación, en estos casos se vinculó con poseer alguna característica atribuida al lugar de origen o algún rasgo físico de la persona, principalmente, la tonalidad de la tez. Usualmente, las personas que suelen vivir estos actos en experiencia propia son estudiantes indígenas y estudiantes que provienen de la “provincia” (por ejemplo, distintos municipios del Estado de México), a través de señalamientos como “vienes del rancho”. Además, la discriminación étnico-racial entre estudiantes⁴ suele ser ejercida, percibida y experimentada a través de las miradas despectivas

³ Entre las respuestas sobre la frecuencia de haber sido víctima del racismo y discriminación en la UPN-A, 2.3% indicó que lo ha vivido frecuentemente, 25.6% algunas veces y 17.7% reconoció que, al menos, una vez.

⁴ Cabe aclarar que no solo entre estudiantes sino, en algunas ocasiones, también por parte del personal administrativo e, incluso, personal docente.

en diversas interacciones interpersonales que forman parte del ambiente cotidiano en la universidad, como los pasillos, la explanada y alrededor y dentro del comedor (Czarny *et al.*, 2023: 161-170). Lo que se señala en este estudio es una imbricación entre el racismo antiindígena, el colorismo y el clasismo⁵ expresado a través de un supuesto atraso en *lo moderno* si la persona no es de la Ciudad de México, lo que suele intensificarse si el estudiante, además, proviene de alguna etnia o es percibida así por sus características físicas, aunando a ello las tonalidades oscuras de tez.

En el mismo tenor, también en otros estudios cualitativos sobre las prácticas de discriminación étnico-racial en la UPN-A, particularmente alrededor y dentro de la carrera de Educación Indígena, se suele llegar a las mismas conclusiones de que existe una tensión entre estudiantes indígenas y no-indígenas en la universidad, e incluso dentro de dicha carrera, a la hora de elaborar trabajos en equipo o convivir en los espacios del campus fuera de las clases (Hipatl, 2024; Landeta, 2024; Reyes González, 2024; Santos, 2024). Dichas tensiones suelen expresarse a través de miradas despectivas y, a veces, comentarios despectivos, por ejemplo, señalamientos de que hablan “mal español” o de antemano poner en duda los valores éticos y las capacidades cognitivas de estudiantes indígenas y, por ello, la legitimidad de su presencia en la universidad.

Resumiendo, en los estudios que son antecedentes clave para el presente, tanto desde la metodología cuantitativa como la cualitativa se revela la presencia del racismo cultural (o anti-indígena), imbricado con el colorismo y el clasismo. De ahí, en el presente artículo se propone exponer los resultados de una investigación exploratoria centrada en la percepción y las experiencias del racismo entre estudiantes de las cinco licenciaturas presenciales de la UPN-A, proporcionando así un punto comparativo con los datos y las conclusiones presentadas anteriormente.

Apuntes metodológicos

El presente estudio fue basado en metodología mixta. Por el lado cuantitativo, a mediados de 2023 se llevó a cabo una encuesta (N= 233) de muestreo no probabilístico-exploratorio entre estudiantes de las cinco licenciaturas presenciales de la UPN-A. La encuesta fue aplicada en línea y la participación por parte de estudiantes fue totalmente voluntaria; asimismo, respetando la anonimidad y la protección de los datos personales. En el cuestionario se preguntó por las razones de discriminación en México y en el campus universitario, la percepción de los actos de discriminación, las experiencias propias de los mismos y por los agentes que usualmente los ejercen, para posteriormente llevar a cabo un análisis de estadística descriptiva de las respuestas obtenidas. En el periodo de la aplicación de la encuesta, el número de participantes representaba 5.4% de la población estudiantil total, con la siguiente distribución por carrera:

⁵ O prejuicios basados en la condición socioeconómica y/o el origen socioeconómico de la persona, es decir, asociado con el capital económico y la pertenencia de la persona a un determinado estrato socioeconómico, dentro del cual las víctimas del clasismo usualmente son las personas que pertenecen a estratos socioeconómicos bajos.

Pedagogía (24.9%), Psicología Educativa (32.2%), Administración Educativa (22.3%), Educación Indígena (12.9%) y Sociología de la Educación (7.7%). En relación con la población estudiantil total, esta representaba la siguiente distribución por carrera: Pedagogía (41.2%) y Psicología Educativa (40.5%) contaron con las mayores cantidades de estudiantes inscritos, después de las cuales seguían Administración Educativa (10.4%), Sociología de la Educación (4.9%) y Educación Indígena (3%). Según el sexo de la persona, la encuesta contó con la participación de 22.3% de varones y 77.7% de mujeres, mientras la composición de la población estudiantil total a la hora de la aplicación del cuestionario fue compuesta por 20.4% de varones y 79.6% de estudiantes mujeres. Como se puede observar, a pesar del muestreo no probabilístico, debido a que la participación en la encuesta fue totalmente voluntaria, en varios aspectos este se acercó de manera micro a la distribución real o macro de estudiantes según la carrera y el sexo. Además, 94% de estudiantes que contestaron el cuestionario indicaron que su idioma materno es español, mientras el restante 6% indicó que su idioma materno es uno de los idiomas regionales de México.⁶

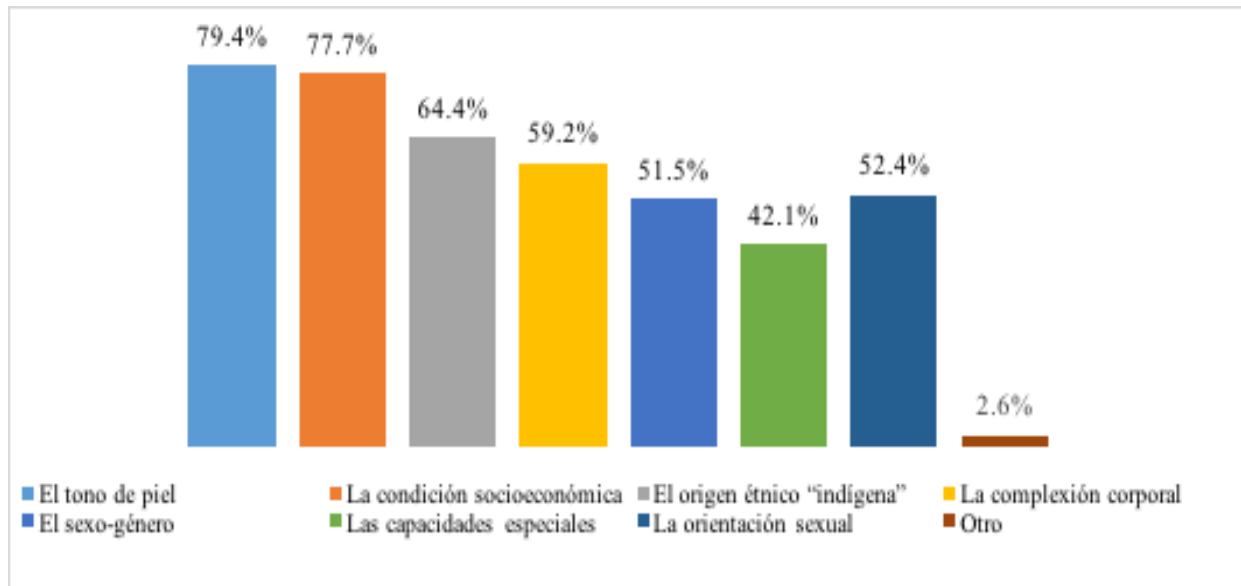
Como técnica cualitativa fueron empleadas entrevistas individuales con estudiantes de las cinco licenciaturas. En total, durante la primera mitad de 2023, fueron entrevistadas 15 personas (3 varones y 12 mujeres) de una edad promedio de 23 años. Durante las entrevistas se preguntó por la opinión de las y los estudiantes sobre la existencia de prácticas discriminatorias en la UPN-A, en sus relaciones interpersonales en los espacios de convivencia y en el aula, en relación con docentes y en la sociedad mexicana en general. De esta forma fue posible acercarse a aspectos subjetivos, tanto en la percepción social del racismo por parte de la población del estudio como su interpretación y clasificación de las prácticas de discriminación étnico-racial en sus entornos.

Aspectos cuantitativos de la percepción social y las experiencias del racismo

Como ya se señaló, el presente estudio proporciona de manera exploratoria un punto comparativo con los datos brindados por las investigaciones concluidas anteriormente entre estudiantes de la UPN-A. Según la población estudiantil encuestada, las principales razones del racismo y la discriminación en México son por el tono de piel (79.4%), la condición socioeconómica (77.7%) y el origen étnico indígena (64.4%), es decir, la clásica yuxtaposición del colorismo, el clasismo y el racismo antiindígena (Gráfico 1).

⁶ Al mismo tiempo, 12.4% de estudiantes que participaron en la encuesta indicaron que se consideran de algún "grupo étnico/pueblo originario". Esta desproporción entre el primer idioma y la adscripción étnica, donde porcentualmente suele prevalece el último, es común debido a los distintos elementos "nominales" que la persona puede utilizar para demostrar su "membresía étnica", aunque, dependiendo si la persona cuenta con el elemento "nominal" de idioma, este suele ser el prioritario para afirmar dicha "membresía" (Tipa, 2017b).

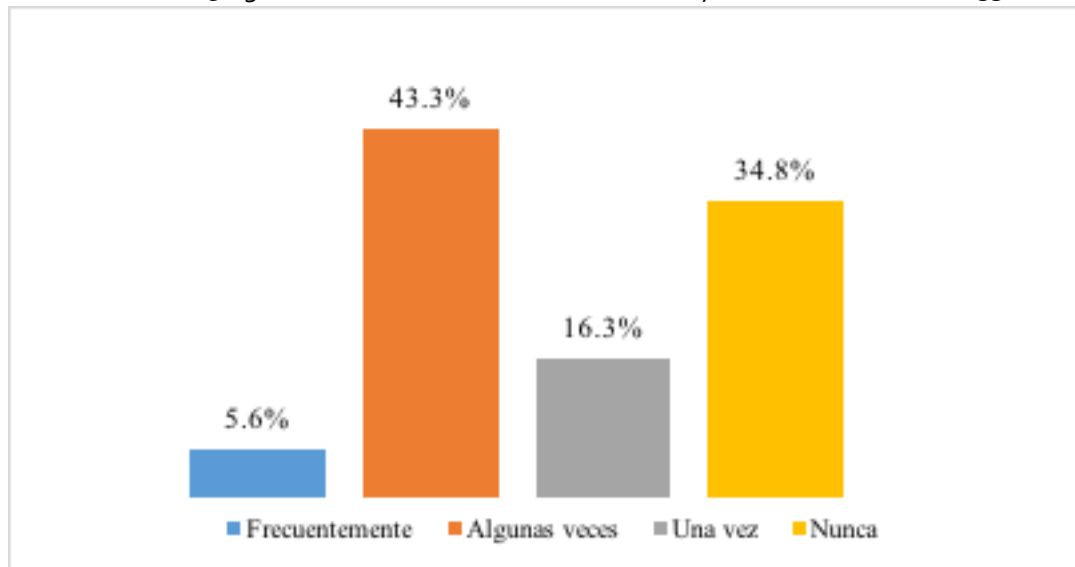
Gráfico 1. ¿Cuáles son las razones más comunes del racismo y la discriminación en México? (opción múltiple) (N= 233)



Fuente: elaboración propia.

En cuanto a las propias experiencias del racismo y la discriminación, 65.2% de estudiantes admiten haber sido víctimas de ello en alguna ocasión, dentro de lo cual casi la mitad (48.9%) indicaron que esto les haya pasado frecuentemente o en algunas ocasiones (Gráfico 2).

Gráfico 2. ¿Alguna vez has sido víctima del racismo y discriminación? (N= 233)



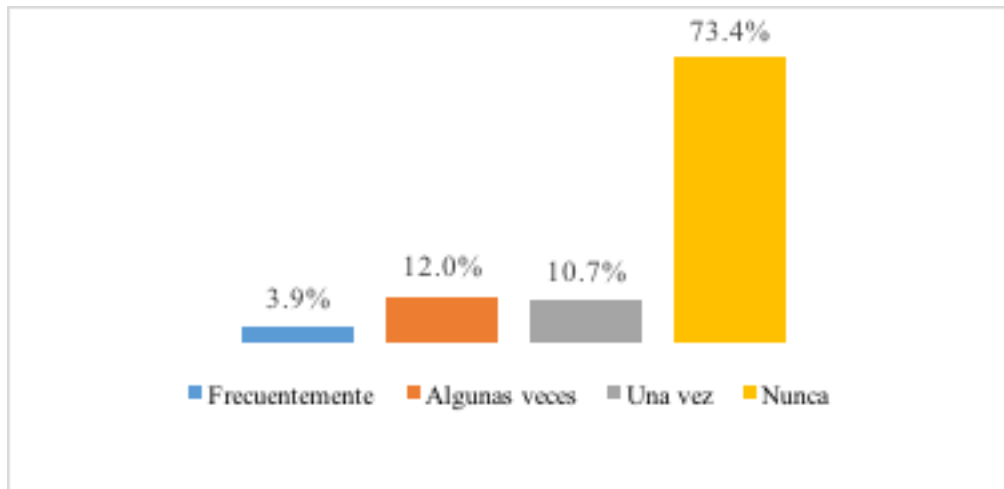
Fuente: Elaboración propia.

Debido a los posibles sesgos cognitivos vinculados con la percepción e interpretación de las prácticas discriminatorias, podría ser considerado útil enfocarse en las respuestas donde se se-

ñalan dichas ocurrencias en más de una ocasión o, en otras palabras, cuando esta no se reporta como un hecho aislado, lo que potencialmente eleva la probabilidad de vincularse con alguno de los sesgos. En ese sentido, el panorama de las vivencias de racismo y discriminación, en comparación con los datos del estudio concluido en 2016 (Velasco, 2018), han disminuido de 69.6% a 48.9%; no obstante, si no se aplica la exclusión de la respuesta “una vez”, a lo largo de siete años no ha habido un cambio significativo (de 69.6% a 65.2%) entre la población de estudio, en relación con haber sido víctima del racismo y discriminación en general.

Ahora bien, a diferencia de lo anterior, como se puede observar en el Gráfico 3, casi tres cuartas partes (73.4%) de estudiantes que participaron en la encuesta indicaron que nunca han tenido vivencia propia de haber sido víctima de racismo y discriminación en la UPN-A, lo que indica una posible disminución de dichas prácticas en el campus universitario en comparación con 2016, cuando solo la mitad de estudiantes encuestados admitieron no haberlo sufrido. Asimismo, ha disminuido la regularidad de dichas experiencias. En 2023 lo vivieron frecuentemente o algunas veces 15.9% de estudiantes, mientras en 2016 el porcentaje correspondiente reportado fue de 27.9%.

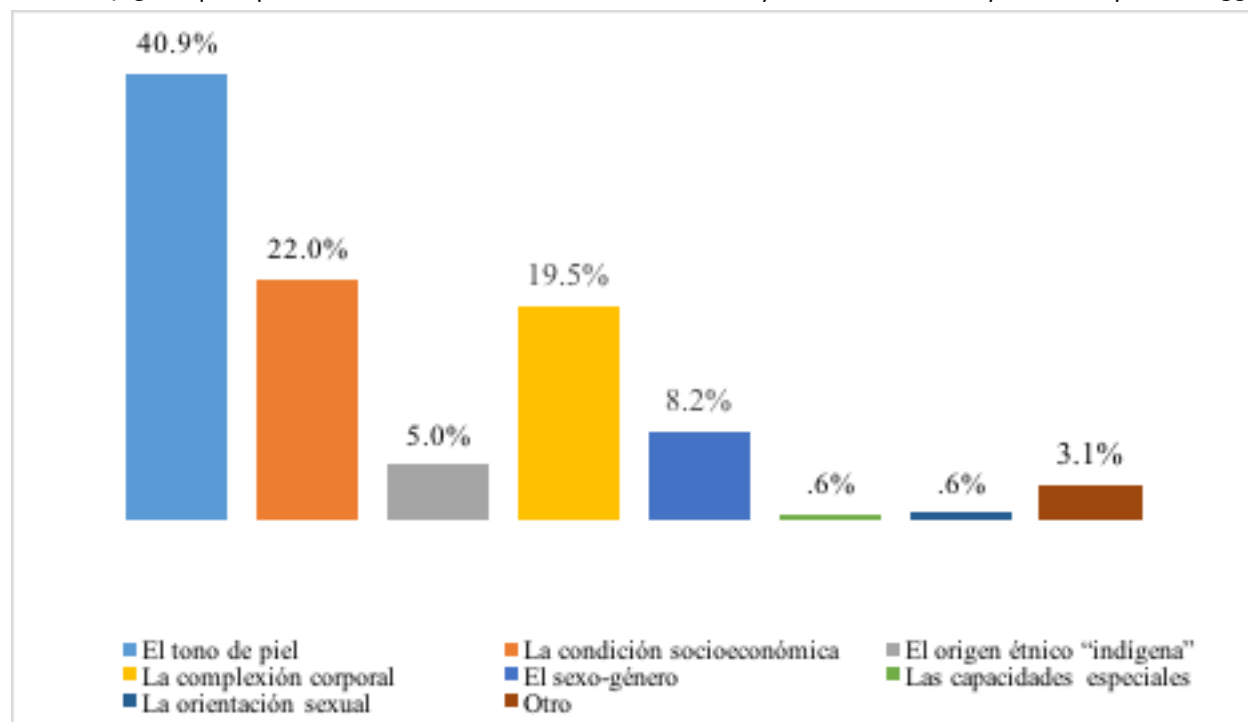
Gráfico 3. ¿Alguna vez has sido víctima del racismo y discriminación en la UPN? (N= 233)



Fuente: elaboración propia.

En relación con las razones del porqué la persona cree que fue víctima de racismo y discriminación también se puede hacer un pequeño ejercicio comparativo, tanto con el estudio que fue llevado a cabo en 2016 como por las razones de dicho agravio en el campus universitario y otros entornos de estudiantes reportadas en 2023.

Gráfico 4. ¿Por qué tipo de razones has sido víctima del racismo y discriminación? (*opción múltiple*) (n= 159)



Fuente: Elaboración propia.

Entre la población estudiantil que indicó las razones por las que ha sido víctima de racismo y discriminación en alguna ocasión en su entorno,⁷ las más comunes que fueron reportadas corresponden al tono de tez (40.9%), la condición socioeconómica (22%) y la complejión corporal (19.5%) (Gráfico 4). El hecho de que la razón "origen étnico 'indígena'", en el presente caso se disminuye drásticamente en comparación con la percepción de las razones de racismo y discriminación en la sociedad mexicana (Gráfico 1), puede ser explicado por la composición étnico-nacional de la población de estudio, particularmente, por la potencial infrarrepresentación de estudiantes que provengan de alguna etnia mexicana dentro de la población estudiantil total.⁸ Por otro lado, aunque la participación en la presente encuesta tuvo una distribución por sexo porcentualmente semejante a la distribución de toda la población estudiantil de las cinco licenciaturas, es llamativo que la discriminación vivida por "sexo-género", en este caso presenta un porcentaje relativamente bajo (8.2%). En fin, estos datos indican que el colorismo es la razón principal por la cual los colaboradores de este estudio han sido víctimas de discriminación en

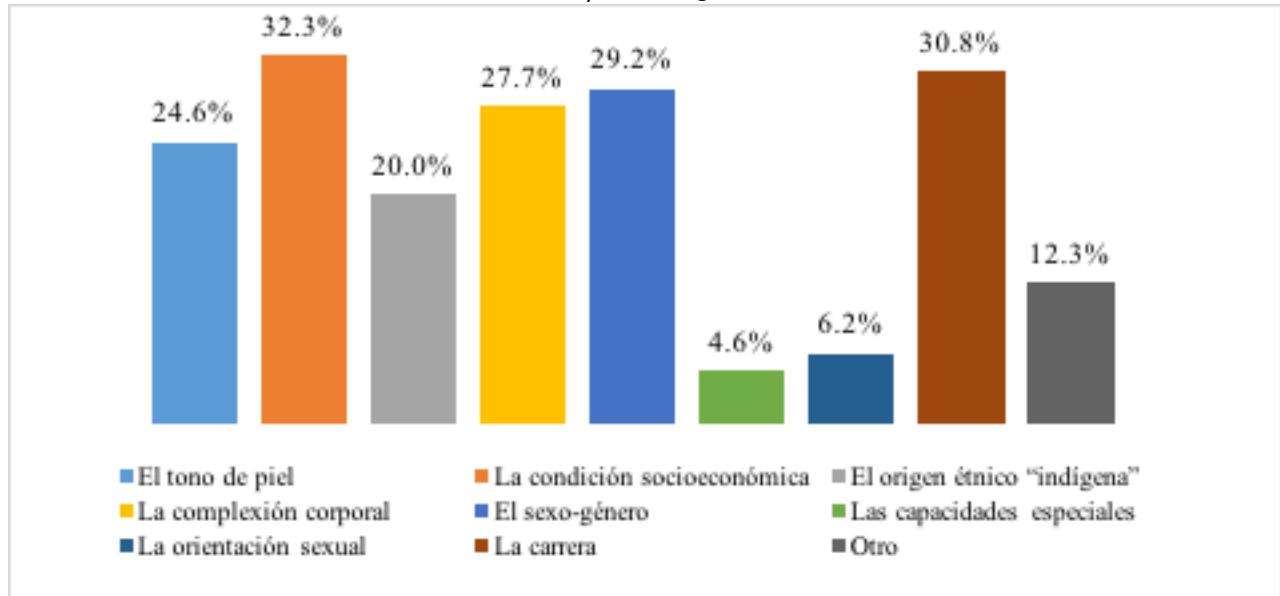
⁷ Aquí es importante aclarar que el porcentaje de respuestas por las razones de haber vivido el racismo y la discriminación (68.2%) se elevó ligeramente en comparación con las respuestas a la pregunta de que si la persona ha sido víctima de tales agravios (65.2%). Es decir, a pesar de que la persona había indicado que no ha vivido dicha experiencia, sin embargo, en la siguiente pregunta, sobre las razones de haberlo vivido, por lo menos indicó una de las opciones de respuesta.

⁸ "Potencial" porque en el momento de la aplicación de la encuesta, la UPN-A no registraba datos sobre la procedencia étnica de su alumnado.

sus entornos y, probablemente, de manera imbricada con el clasismo; aunando a ello, poseer corporalidades no-canónicas o la razón de “compleción corporal”.

Ahora, si nos enfocamos en las razones del porqué estudiantes han sufrido discriminación en su entorno universitario, el panorama cambia sustancialmente.

Gráfico 5. ¿Por qué tipo de razones has sido víctima del racismo o discriminación en la UPN? (opción múltiple) (n= 65)



Fuente: Elaboración propia.

Aunque solo una minoría de la población estudiantil encuestada reportó haber sido víctima de dichas prácticas en la UPN-A, lo que en números reales conlleva una disminución considerable de las respuestas, podría ser importante describir un par de potenciales tendencias y, junto con ello, recordar que la presente encuesta es de naturaleza exploratoria.

En comparación con las experiencias reportadas de racismo y discriminación en general en sus entornos, en cuanto el campus de la UPN-A, los estudiantes indicaron una gama más amplia de razones por las que han sufrido dichas prácticas (Gráfico 5). En ese sentido, resulta llamativo que se reduce el colorismo o el racismo por las tonalidades de tez, mientras se incrementa la discriminación clasista o por la condición socioeconómica y, además, el racismo antiindígena. Este último es particularmente preocupante, dado que la universidad cuenta con la carrera de Educación Indígena y un determinado sector de la población estudiantil que proviene de alguna etnia, aunque no necesariamente esté cursando dicha carrera. En otras palabras, debido a ese contexto y a la composición estudiantil, la UPN-A procura fomentar los valores de la interculturalidad e inclusión a través de distintos eventos como, por ejemplo, la celebración del Día de Muertos cuando estudiantes, sobre todo de la carrera Educación Indígena, elaboran altares fes-

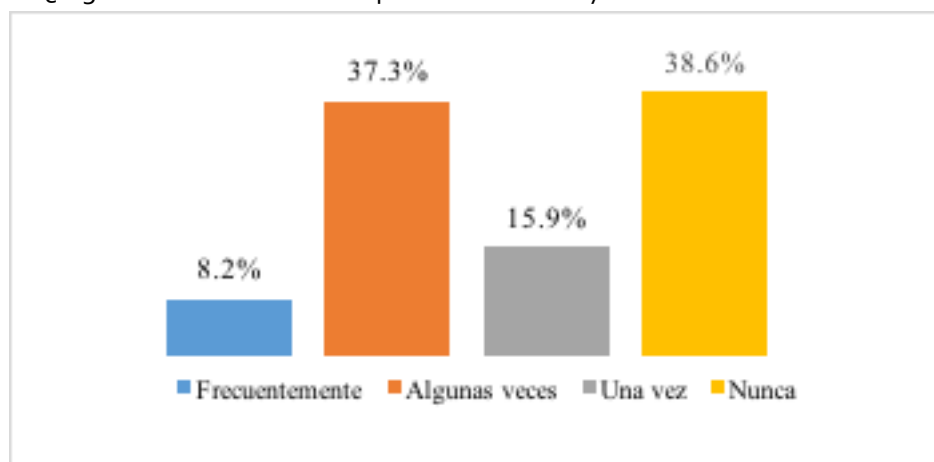
tivos, entre otras actividades y ocasiones donde se celebra la diversidad cultural y etnolingüística de México. Entonces surge la pregunta, ¿qué tanto estas actividades e intenciones cumplen con la meta de convivencia intercultural, la inclusión y la no discriminación?

Aunque también se eleva el porcentaje de los casos de “avergonzamiento corporal” (*body shaming*) relacionados con la complexión corporal de la persona, el mayor cambio porcentual de 21% entre la discriminación vivida en los entornos en general de los estudiantes, y en el campus de la UPN-A particularmente, está vinculado con la condición de “sexo-género”, lo que indica que posiblemente la administración de la universidad aún podría reforzar tanto las campañas de prevención de violencia de género como la infraestructura institucional para la atención de los casos. Ahora, aquí también aparece una nueva variable con un porcentaje igualmente elevado: la discriminación por la carrera cursada (30.8%). Como se abordará más adelante en este artículo, esta está vinculada con procesos más subyacentes en la interacción entre estudiantes y consiste en la percepción de que hay carreras que están siendo priorizadas dentro de la oferta universitaria y estudiantes que cursan dichas carreras reciben mayores privilegios debido a ello. Por lo último, igual debido a un cambio porcentual, en este caso es importante abordar la opción “Otro” (12.3%), en la cual frecuentemente fue mencionada la respuesta “edad”⁹ y fue reportada, sobre todo, por estudiantes mayores de 35 años que están cursando una de las cinco licenciaturas presenciales.

En relación con la percepción social del racismo y las prácticas discriminatorias en la UPN-A o el hecho de haberlas observado o atestiguado, como se esperaba, las respuestas afirmativas presentan un porcentaje mucho más elevado que los casos reportados de haberlo sufrido personalmente (Gráfico 6). Así, casi la mitad (45.5%) de estudiantes que participaron en el estudio se han dado cuenta del racismo y la discriminación en el campus de manera frecuente o en algunas ocasiones, mientras solo 38.6% afirman que no lo han atestiguado. Por otro lado, en comparación con los datos de 2016, el porcentaje de estudiantes que nunca han atestiguado prácticas racistas y discriminatorias en la UPN-A ha aumentado de manera significativa de 23% a 38.6%.

⁹ En el cuestionario, la opción “Otro” fue diseñada como opción abierta donde la persona puede especificar su respuesta.

Gráfico 6. ¿Alguna vez has observado prácticas racistas y discriminatorias en la UPN? (N=233)

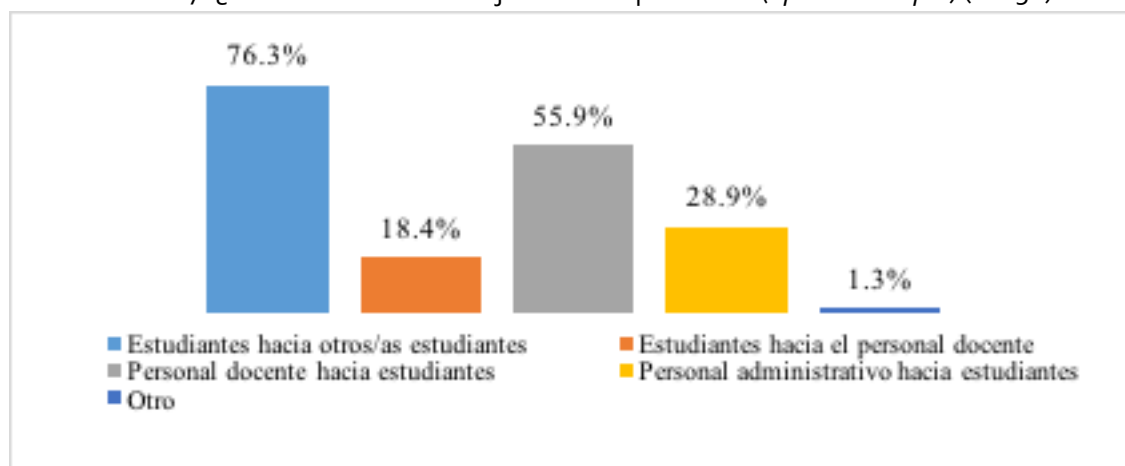


Fuente: elaboración propia.

Tomando en cuenta que 73.4% de estudiantes nunca han sido víctimas del racismo y discriminación en la UPN-A, estos datos demuestran el fenómeno de la desproporción (o discrepancia) entre la discriminación percibida y la experimentada, cuando suele prevalecer el hecho de enterarse sobre los actos discriminatorios en el entorno más que tener experiencias propias de haber sido víctima de los mismos. Asimismo, como una incertidumbre sustancial, sigue siendo la potencial presencia de los posibles sesgos cognitivos relacionados con la percepción social de los actos racistas y discriminatorios (Kaiser, Major, 2006), lo que en el caso de este tipo de estudios resulta en la constante interrogante sobre la precisión del nivel de discriminación que realmente existe en su entorno universitario; aunando a ello, el carácter dinámico o cambiante de la cognición social o de cómo estamos interpretando (decodificando) las situaciones e interacciones interpersonales a nivel subjetivo.

Por lo último, a estudiantes que contestaron de manera afirmativa sobre la existencia de prácticas discriminatorias y racismo en la UPN-A, también se les brindó la invitación a indicar quiénes usualmente las ejercen.

Gráfico 7. ¿Quiénes usualmente ejercen esas prácticas? (opción múltiple) (n=152)



Fuente: elaboración propia.

Como se puede observar en el Gráfico 7, según los estudiantes, dichos agravios comúnmente se llevan a cabo entre la propia población estudiantil, y en un menor grado por parte del personal docente, después de lo cual sigue el personal administrativo de la universidad. En conjunto, estos datos coinciden con lo encontrado en otros estudios al respecto en varias partes de México (Bermúdez, Ramírez, 2019; Masferrer, 2018; Morales *et al.*, 2020), es decir, que prevalecen los actos discriminatorios entre estudiantes, mientras el ejercicio de discriminación y racismo por parte de docentes también suele ser preocupantemente común.

Aspectos cualitativos de la percepción y las experiencias del racismo

Para complementar este estudio con datos cualitativos, en la presente exploración se preguntó a estudiantes de las cinco carreras de licenciatura su opinión acerca de la existencia de racismo en la sociedad mexicana. En todas las entrevistas (15) las respuestas a esta pregunta fueron afirmativas, con la única diferencia de que estudiantes que se adscribieron a alguna etnia usualmente narraban sus propias experiencias de discriminación racista, sea en el ámbito familiar¹⁰ o escolar anterior a la universidad, mientras estudiantes que no se consideraban indígenas solían narrar la discriminación observada o algo de lo que se han enterado en las noticias o las redes sociodigitales. En estos últimos relatos prevalecían los ejemplos del racismo antiindígena y el colorismo en la sociedad mexicana, comúnmente vinculados a los contenidos de los medios de comunicación y el acceso a servicios y lugares públicos como los centros comerciales.

¹⁰ Por ejemplo, en relación con familiares que niegan su linaje en términos étnicos y culturales y expresan su desacuerdo y escepticismo con la elección de una carrera enfocada en lo indígena.

¿Crees que exista racismo en la sociedad mexicana?

Sí. Por ejemplo, en la Ciudad de México, en el Centro Histórico precisamente, se llega a hacer la alusión a personas indígenas o con rasgos indígenas, como una mala imagen para la ciudad. Creo que es algo de todos los días (Hombre, 22 años, Sociología de la Educación, 5to semestre).

Sí, por ejemplo, en los centros comerciales. La gente que normalmente va ahí es la que tiene la solvencia económica para comprar, porque una cosa es ir y otra cosa es adquirir productos allá dentro. Y a las personas que no tienen ese tono de tez [claro], no solo los quedan viendo, no, los empujan, los tratan mal, les gritan. Me tocó ver en un centro comercial que le gritaron a una persona "tú, quítate, indio" (Mujer, 23 años, Educación Indígena, 5to semestre).

Pues en la familia, a quien es más morenito le dicen cosas y términos peyorativos. Pues pareciera que es broma, pero tiene sentido discriminatorio (Mujer, 22 años, Administración Educativa, 3er semestre).

Asimismo, las personas entrevistadas se identificaban y posicionaban críticamente contra la normalización de prácticas racistas en la sociedad mexicana y su supuesta "neutralización" a través de bromas y la negación de intención racista, al expresarse de manera peyorativa con referencias a tonalidad de tez o procedencia étnica de la persona.

Según los testimonios, la discriminación racista no es común en el ámbito de la UPN-A, sino que se trata de algunos momentos de prejuicio, usualmente relacionados con la etnicidad de la persona, estar cursando la carrera Educación Indígena y, en menor grado, la tonalidad de tez.

Yo peleé con una chica de la carrera de Pedagogía porque ella dice que somos unos verduleros. Bueno, es un término que no debería ser despectivo, pero ella lo usó de esa forma. A parte, dijo que, pues, deberían de darle gracias que a los indígenas se les pone atención [...] Usualmente no hay intercambio de palabras, nada más con base en miradas (Mujer, 21 años, Educación Indígena, 5to semestre).

Lo he notado en el comedor, con los de la carrera de Educación Indígena y con los de Psicología y Pedagogía, pues, como que tratan de tomar su distancia con los de Educación Indígena. O sea, los tienen por debajo las demás licenciaturas [...] Hay personas que se sienten superiores por el tono de piel que tienen. Esto lo que notado cuando nos cruzamos en la explanada con simples miradas (Mujer, 23 años, Pedagogía, 8vo semestre).

En la universidad hay compañeras que niegan y se sorprenden que hay estudiantes indígenas en otras licenciaturas. Para ellos, los estudiantes indígenas deben estar solamente aquí en la licenciatura de la Educación Indígena, como si fuéramos otros, ¿no? Además, también si llegamos a venir con huaraches o alguna vestimenta considerada típica, sí, notamos las miradas. No precisamente en palabras, pero en miradas. Es justamente eso, sabes que te están viendo de una forma no buena, por así decirlo (Mujer, 22 años, Educación Indígena, 7mo semestre. Se identificó como indígena).

De los testimonios anteriores resalta una estereotipación y latente estigmatización de la carrera de Educación Indígena y, consecuentemente, hacia estudiantes que la cursan. Es importante subrayar que, según las personas entrevistadas, no es común que haya prácticas discriminatorias y prejuiciosas en la UPN-A; no obstante, cuando tales se perciben son de naturaleza implícita o sutil. En otras palabras, usualmente no se realizan a través de insultos, sino a través del lenguaje corporal y las “miradas” que habitualmente suelen ser interpretadas como desfavorables, algo que también fue observado por parte de Czarny et al. (2023). Otro factor que puede detonar prejuicios racistas, particularmente antiindígenas, es el uso de vestimenta “no moderna”, “tradicional” o “típica” y el uso de los idiomas regionales en los espacios compartidos en la universidad como el comedor, la explanada y los pasillos.

Asimismo, en el presente caso, a partir de las entrevistas cualitativas se identificó que existe una latente, implícita y no constante tensión entre estudiantes, demarcada por la diferenciación *indígena / no-indígena* y vinculada con la creencia estereotípica que los estudiantes “indígenas” sólo están en la carrera Educación Indígena y las personas que están cursando dicha carrera son indígenas, mientras en otras carreras, supuestamente, no hay estudiantes que provengan de alguna etnia mexicana.

[...] cuando vas al comedor y ves a una persona con huaraches, cabello largo y un suéter tejido, lo discriminas, incluso te haces a un lado, evitas el contacto. Igual en las copias o la biblioteca. Pero cuando son las ofrendas, todo está bien y son los mejores que representan a la universidad, y les damos aplausos a nuestros compañeros de la Educación Indígena, pero eso solamente pasa cuando hay ofrenda, o sea. Es muy contradictorio (Hombre, 22 años, Sociología de la Educación, 5to semestre).

Siento que sabemos muy poco de esa carrera [Educación Indígena]. Siento que la mayoría de las personas no sabrán responderte muy bien de qué se trata (Hombre, 22 años, Administración Educativa, 5to semestre).

Como lo demostró Escalante Tovar (2018) en su estudio sobre los estereotipos negativos que existen entre el alumnado de una escuela privada y una pública en Mérida (Yucatán, México), una de las causas principales del prejuicio y discriminación es la falta de conocimiento sobre el “otro”. En varios testimonios de estudiantes que no son de la carrera de Educación Indígena se mencionó que no tienen mucha noción sobre dicha carrera y su importancia en el currículo universitario. De ahí, como la única referencia existente es la connotación de lo indígena, lo que junto con la ausencia de más información al respecto facilita el desarrollo de prejuicios y los momentos de discriminación racista antiindígena. Asimismo, los testimonios anteriores indican que las nociones de interculturalidad, inclusión y no discriminación gestadas por la parte administrativa de la UPN-A, probablemente suelen ejercerse de manera formal y no necesariamente sustancial o a través de la construcción de relaciones basadas en dialogar, compartir y comprender las similitudes y diferencias socioculturales.

En toda la escuela se ve quiénes son de una comunidad porque se juntan y empiezan a hablar en su lengua, pero a ti no te hablan. A veces a nosotros que somos de la ciudad nos han dicho que “ustedes quieren ser como nosotros, indígenas, pero no les sale”. Que no sabemos qué significa ser discriminado, cosas así (Mujer, 31 años, Educación Indígena, 5to semestre).

Lo que hemos notado y comentamos mucho los que no somos hablantes de otra lengua, es que, a veces, se les da la preferencia justamente a los hablantes. Y es normal que haya, tal vez, más interés en ellos porque son los que vienen de otra cultura y pueden aportar más a través de su lengua. Pero he visto que varios compañeros se sienten excluidos porque no son hablantes de otra lengua. En este caso se da como al revés. Hay como una exclusión, pero a los que no son hablantes. No somos bilingües y se les da mayor prioridad a los que sí. Los maestros quieren que participen más o les dan más la palabra, qué cuenten sobre su cultura. Hay tratos preferenciales a ellos (Mujer, 23 años, Educación Indígena, 5to semestre).

Por otro lado, también se pudieron detectar latentes tensiones entre estudiantes de la licenciatura en Educación Indígena, particularmente entre estudiantes que se adscriben a alguna etnia y cuentan con más elementos “nominales” que pueden ser activados para ejercer la “membresía étnica”¹¹ (Tipa, 2017b), y estudiantes que no se adscriben como indígenas y tampoco cuentan con dichos elementos. De tal modo que los estudiantes no-indígenas a veces perciben un ligero favoritismo o atención particular que en algunas situaciones en el aula se otorga a los primeros; aunando a ello, las convivencias segregadas que ocasionalmente se tienen fuera de los salones de clases. Resumiendo, en todos los casos revisados hasta aquí de manera exploratoria, más que el colorismo, es la etnicidad o la connotación de lo indígena que detona los momentos del racismo entre estudiantes de las licenciaturas de la UPN-A, aunque ambos también pueden presentarse de manera imbricada. Aun así, es importante subrayar que estos momentos no son percibidos como comunes en el campus, y las ocasiones en que se presentan suelen ser sutiles, es decir, rara vez se expresan verbalmente, pero sí de manera no verbal, frecuentemente a través de las “miradas” inferiorizantes y la proxémica, al alejarse corporalmente de estudiantes considerados como indígenas para evitar la cercanía física.

Conclusiones y discusión

Las y los estudiantes que participaron en este estudio exploratorio afirmaron la existencia del racismo en la sociedad mexicana, comúnmente vinculado con el tono de tez y el origen étnico asociado con lo indígena; aunando a ello, la discriminación por la condición socioeconómica o el clasismo, que suele imbricarse con las distintas prácticas racistas. Además, cerca de la mitad de los participantes han vivido el racismo o algún tipo de discriminación en su experiencia propia en más de una ocasión, frecuentemente mencionando el colorismo, el estrato socioeconómico y la complexión corporal, entre sus principales razones.

11 Por ejemplo, el idioma, el linaje o el argumento socioterritorial (“ser de una comunidad”).

No obstante, las prácticas de discriminación étnico-racial no son percibidas como comunes en la UPN-A. Aunque existen tensiones con características de discriminación antiindígena vinculadas con la pertenencia de la persona a la carrera Educación Indígena, tales son experimentadas como irregulares y momentáneas, es decir, no constantes. Por un lado, los actos de discriminación, tanto observados como experimentados propiamente por estudiantes, se han disminuido en comparación con 2016, cuando se llevó a cabo un estudio semejante (Velasco, 2018); mientras, por el otro lado, estudiantes que indicaron haber sido víctimas de discriminación en la UPN-A muestran un panorama de razones para ello mucho más amplio, que da cuenta de la experiencia de sufrir la discriminación en sus entornos en general, entre las cuales sobresalen las respuestas donde se indica el origen étnico "indígena" o el racismo antiindígena y la discriminación por el sexo-género. De manera hipotética, la disminución del racismo y la discriminación vivida y observada dentro de la UPN-A, puede estar relacionada con una mayor divulgación y señalamiento de estos agravios, tanto en los medios de comunicación (sobre todo, en los medios sociodigitales) como en las campañas institucionales gubernamentales y las propiamente llevadas a cabo por parte de la UPN-A en su campus. Aun así, tomando en cuenta la ampliación de las razones del porqué estudiantes han vivido actos de discriminación en la universidad, es posible que la UPN-A podría fortalecer aún la atención de casos por violencia de género e implementar estrategias informativas e interactivas para una mayor visibilización de la carrera Educación Indígena entre la población estudiantil de la universidad.

Lo anterior se debe a las implícitas tensiones entre lo indígena y lo no-indígena dentro del campus, que se pudieron identificar no solo cuantitativamente, sino también a partir de los testimonios. Estos prejuicios reflejan la actual inercia del histórico racismo antiindígena en la sociedad mexicana y, en el presente caso, potencialmente se debe al poco conocimiento que estudiantes de otras carreras tienen sobre la licenciatura en Educación Indígena, su perfil y la importancia dentro del currículo de la UPN-A y la sociedad mexicana en general en cuanto la formación de profesionistas del Sistema Educativo Nacional.

Las latentes conductas prejuiciosas usualmente se perciben a través de las "miradas" inferiorizantes y algunas otras expresiones en la comunicación no verbal como la proxémica, al alejarse físicamente de la persona. La etnicidad en estos casos es el eje determinante que no solo provoca tratos diferenciados fuera del aula, sino también dentro de los salones, e incluso entre los grupos de la licenciatura en Educación Indígena en forma de ocasional y latente favoritismo por parte de docentes hacia estudiantes que provienen de las etnias.

Asimismo, es importante indicar que los hallazgos aquí presentados son de carácter exploratorio, aunque aun así logran demostrar la importancia de la metodología mixta en los estudios sobre la percepción social y las experiencias de discriminación étnico-racial. En ese sentido, en futuros estudios sobre el tema, el enfoque metodológico mixto puede ser una de las claves para abarcar de manera más nítida los aspectos sutiles de las interacciones cotidianas dentro

de los espacios universitarios y su relación con los contextos de los cuales los estudiantes provienen y viven fuera del campus. En otras palabras, los contextos y las experiencias personales que potencialmente participan en la decodificación de la realidad y condicionan las maneras de percibir y relacionarse con otros dentro de una sociedad tan diversa como la mexicana.

Referencias

- Aguilar, J. (2012). Diferencia racial en docentes de educación básica de Tijuana y Tecate. Un estudio exploratorio. *Culturales*, 8(15), 47-80. <https://culturales.uabc.mx/index.php/Culturales/article/view/129>
- Alonso, A. (2007). El "mestizaje" en el espacio público: estatismo estético en el México posrevolucionario. En De la Cadena, M. (ed.). *Formaciones de indianidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina*. Colombia: Envi3n, 173-196.
- Arias, C. (2006). Enfoques te3ricos sobre la percepci3n que tienen las personas. *Horizontes Pedag3gicos*, 8(1), 9-22. <https://horizontespedagogicos.iber.edu.co/article/view/08101/549>
- Bermúdez, F.; D. Ramírez (2019). *Los rostros de la desigualdad educativa: sexismo, racismo y discriminaci3n en la educaci3n superior*. M3xico: CESMECA / Itaca.
- Blanco, E. (2020). Discriminaci3n 3tnico-racial y oportunidades educativas en M3xico. *Sociol3gica*, 35(101), 139-180. <https://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v35n101/2007-8358-soc-35-101-139.pdf>
- Brrás, L. (2018). Homogeneidad, diversidad y diferencia. Aproximaciones desde el estudio de las discriminaciones en la Escuela Secundaria P3blica de la Ciudad de M3xico. En Baronnet, B.; G. Fregoso; F. Domínguez (coords.). *Racismo, interculturalidad y educaci3n en M3xico*. M3xico: Universidad Veracruzana, 87-102.
- Campos, A. (2012). Racializaci3n, racialismo y racismo, un discernimiento necesario. *Universidad de La Habana*, (273), 184-199.
- Carnoy, M.; L. Santibañez; A. Maldonado; I. Ordorika (2002). Barreras de entrada a la educaci3n superior y a oportunidades profesionales para la poblaci3n indígena mexicana. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 32(3), 9-43. <https://www.redalyc.org/pdf/270/27032302.pdf>
- Chávez, M. (2008). Ser indígena en la educaci3n superior ¿desventajas reales o asignadas? *Revista de la Educaci3n Superior*, 37(148), 31-55. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60416038003>
- Corona, S.; R. Le M3r (2017). Racismo en la imagen de los indígenas en los libros de texto gratuitos (2012-2015). *Comunicaci3n y Sociedad*, (28), 11-33. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i28.5419>
- Czarny, G. (2012). Docencia universitaria con j3venes indígenas. En Czarny, G. (coord.). *J3venes indígenas en la UPN. Relatos escolares desde la educaci3n superior*. M3xico: UPN, 11-27.
- Czarny, G.; C. Navia; S. Velasco; G. Salinas (2023). Racismo en la educaci3n superior. Notas desde la Universidad Pedag3gica Nacional, Ajusco, M3xico. En Czarny, G.; C. Navia; S. Velasco; G. Salinas (coords.). *Racismos y educaci3n superior en Indo-Afro-Latinoam3rica*. M3xico-Argen-

- tina: UPN / CLACSO, 147-181. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/248908/1/Racismos-educacion-superior.pdf>
- Escalante, V. (2018). Segregación de espacios educativos y su efecto en la percepción de la otredad en Mérida, Yucatán. En Baronnet, B.; G. Fregoso; F. Domínguez (coords.). *Racismo, interculturalidad y educación en México*. México: Universidad Veracruzana, 39-62.
- Fregoso, G.; F. Domínguez (2018). Cruce de vías: genealogías teóricas sobre el racismo para entender el problema de la educación en México. En Baronnet, B.; G. Fregoso; F. Domínguez (coords.). *Racismo, interculturalidad y educación en México*. México: Universidad Veracruzana, 17-37.
- Gall, O. (2004). Identidad, exclusión y racismo: reflexiones teóricas y sobre México. *Revista Mexicana de Sociología*, 66(2), 221-259. <http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/5991>
- Gall, O.; D. Crespo (2021). Narrativas racistas en los libros de texto federales y estatales de Historia, Historia y Civismo y Ciencias Sociales (1898-2020). En Gall, O. (coord.). *Educación primaria, racismo y xenofobia en México: historia, narrativas, representaciones y prácticas*. México: CEIICH-UNAM, 79-130.
- Hipatl, L. (2024). Matices del racismo. En Navia, C.; S. Velasco; G. Czarny (coords.). *Narrativas de estudiantes universitarios sobre racismo. Contribuciones desde Bolivia, México y Venezuela*. Bolivia-México: Instituto de Investigaciones Sociológicas-IDIS / UPN-Ajusco, 149-155. <https://difusionyextension.upnvirtual.edu.mx/index.php/inicio/fomento-editorial/catalogo?view=article&id=271&catid=27>
- Kaiser, C.; B. Major (2006). A Social Psychological Perspective on Perceiving and Reporting Discrimination. *Law & Social Inquiry*, 31(4), 801-830. <https://doi.org/10.1111/j.1747-4469.2006.00036.x>
- Landeta, J. (2024). Reconocer el racismo en nuestras experiencias universitarias como jóvenes indígenas en México. En Navia, C.; S. Velasco; G. Czarny (coords.). *Narrativas de estudiantes universitarios sobre racismo. Contribuciones desde Bolivia, México y Venezuela*. Bolivia-México: Instituto de Investigaciones Sociológicas-IDIS / UPN-Ajusco, 45-61. <https://difusionyextension.upnvirtual.edu.mx/index.php/inicio/fomento-editorial/catalogo?view=article&id=271&catid=27>
- Landeta, J. (2024). El racismo. Un enemigo al que vencer en la formación de docentes de Educación Indígena. En Navia, C.; S. Velasco; G. Czarny (coords.). *Narrativas de estudiantes universitarios sobre racismo. Contribuciones desde Bolivia, México y Venezuela*. Bolivia-México: Instituto de Investigaciones Sociológicas-IDIS / UPN-Ajusco, 103-118. <https://difusionyextension.upnvirtual.edu.mx/index.php/inicio/fomento-editorial/catalogo?view=article&id=271&catid=27>
- Masferrer, C. (2018). Racismo y discriminación en contextos escolares de Oaxaca: mixtecos y afromexicanos. *Diario de campo*, 2(5), 137-165. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/diariodecampo/article/view/14706>
- Morales, G.; E. Ruiz; M. Villegas; C. De los Santos (2020). Aproximación al racismo y la discriminación en la Universidad Intercultural del Estado de Tabasco, México. En Mato, D. (coord.).

- Educación superior y pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina. Las múltiples formas del racismo*. Argentina: Universidad Nacional de Tres de Febrero, 369-381. <http://ciea.untref.edu.ar/uploads/pdf/1623697059.pdf>
- Plous, S. (2003). The Psychology of Prejudice: An Overview. En Plous, S. (ed.). *Understanding Prejudice and Discrimination*. Estados Unidos: McGraw-Hill Press, 3-48.
- Ramírez, A. (2021). "Negrito, chimeco y feo": Experiencias del racismo cotidiano de las y los jóvenes negros de la Costa Chica Oaxaqueña. En Tipa, J.; S. Velasco; U. Nuño (coords.). *Expresiones contemporáneas de los racismos en México. Cuerpos, medios y educación*. México: CUNorte / UdeG / UPN, 35-59.
- Reyes, J. (2024). Identificando el racismo en diversos ámbitos de la educación superior. En Navia, C.; S. Velasco; G. Czarny (coords.). *Narrativas de estudiantes universitarios sobre racismo. Contribuciones desde Bolivia, México y Venezuela*. Bolivia-México: Instituto de Investigaciones Sociológicas-IDIS / UPN-Ajusco, 157-165. <https://difusionyextension.upnvirtual.edu.mx/index.php/inicio/fomento-editorial/catalogo?view=article&id=271&catid=27>
- Santos, P. (2024). El racismo y su reproducción en el ámbito universitario. Identificando el racismo en diversos ámbitos de la educación superior. En Navia, C.; S. Velasco; G. Czarny (coords.). *Narrativas de estudiantes universitarios sobre racismo. Contribuciones desde Bolivia, México y Venezuela*. Bolivia-México: Instituto de Investigaciones Sociológicas-IDIS / UPN-Ajusco, 167-178. <https://difusionyextension.upnvirtual.edu.mx/index.php/inicio/fomento-editorial/catalogo?view=article&id=271&catid=27>
- Sartorello, S. (2016). Convivencia y conflicto intercultural: jóvenes universitarios indígenas y mestizos en la Universidad Intercultural de Chiapas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(70), 719-757. https://ri.iberomex.mx/bitstream/handle/iberomex/1970/SSC_Art_01.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Tipa, J. (2017a). ¿La interculturalidad es más que una palabra? La interculturalidad según estudiantes de la Universidad Intercultural de Chiapas. *Antrópica. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(6), 17-34. <https://antropica.com.mx/ojs2/index.php/AntropicaRCSH/article/view/120>
- Tipa, J. (2017b). Urbanidad, etnicidad y las diferenciaciones étnicas entre estudiantes en San Cristóbal de Las Casas, México. *Antropología Americana*, 2(4), 67-86. <https://revistasipgh.org/index.php/anam/article/view/113>
- Tipa, J. (2019). Jóvenes y discriminación fenotipizada en la publicidad comercial y política en México. *Vitam. Revista de Investigación en Humanidades*, 5(1), 26-52. <https://revistavitam.mx/index.php/vitam/issue/view/11/10>
- Tipa, J. (2021). El racismo colorista en los medios de comunicación en México. En Tipa, J.; S. Velasco; U. Nuño (coords.). *Expresiones contemporáneas de los racismos en México. Cuerpos, medios y educación*. México: CUNorte / UdG / UPN, 61-86. https://researchonline.rca.ac.uk/4845/1/Expresiones_contemporaneas_de_los_racismos_en_Mexico.pdf

- Velasco, S. (2016). Racismo y educación en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61(226), 379-407. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-19182016000100379&script=sci_abstract
- Velasco, S. (2018). El racismo cotidiano en la percepción de los universitarios de la Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco. En Baronnet, B.; G. Fregoso; F. Domínguez (coords.). *Racismo, interculturalidad y educación en México*. México: Universidad Veracruzana, 227-244. https://www.academia.edu/49100760/El_racismo_cotidiano_en_la_percepci3n_de_los_universitarios_de_la_Universidad_Pedag3gica_Nacional_Ajusco